

CONFÍA, TUS ORACIONES SON ESCUCHADAS

PASTOR MELVIN ÁBREGO

Domingo 06 de noviembre de 2022

RESUMEN DEL SERMÓN

Todos tenemos situaciones difíciles en nuestras vidas. Hay momentos de angustia en los que hemos tratado de encontrar todo tipo de respuestas y soluciones, recurriendo a la oración quizás como último recurso. En esos momentos, posiblemente vienen dudas a nuestra mente y nos preguntamos ¿Dios escucha mi oración? ¿Realmente a Dios le importa mi situación? Otros se llenan de rencor, orgullo y su corazón se resiente con Dios. Todos estos argumentos en lugar de llevarnos a buscarlo, nos alejan de Él.

En esta ocasión reflexionaremos en el Salmo 4, en el cual el salmista estaba en una situación de angustia y dolor, sin embargo, su confianza en Dios era profunda y sólida, sabía que Dios escucha y responde. Por eso, a la luz de este salmo, te animo a reflexionar y tener la convicción de que **en medio de cualquier circunstancia puedes orar con confianza a Dios porque Él te escucha.**

I. PORQUE DIOS HA ESCUCHADO ANTERIORMENTE.

Salmo 4:1 *Cuando clamo, respóndeme, oh Dios de mi justicia. En la angustia me has aliviado; ten piedad de mí, escucha mi oración.* El salmista sabe que Dios lo escucha. En su oración afirma *"Oh Dios de mi justicia"*. Está orando y clamando a Dios que es justo. Y es que reconocer que Dios es justo implica tres cosas: Saber que Dios es el único justo, que obra con justicia y que solo Él puede hacer justicia.

La palabra "Angustia" no solo se refiere a situaciones emocionales, sino de adversidad física, mental, social o económica; pero sea cual sea nuestra situación podemos orar a Dios porque Él nos escucha. De hecho el salmista apela a la obra que Dios ha hecho en él y la que ha prometido hacer. Como dice **Jeremías 23:6** *En sus días será salvo Judá, e Israel morará seguro; y este es su nombre por el cual será llamado: «El Señor, justicia nuestra».*

Si bien es cierto el salmista sabía que Dios lo escuchaba, las palabras *"Respóndeme"* y *"Escucha"* no son demandas caprichosas; sino expresiones de reverencia y confianza, sabiendo que no clama a un ídolo de madera. Muchas veces clamamos para que las cosas sucedan como nosotros esperamos, si obtendremos una respuesta; pero no necesariamente la que nosotros queremos. Y de lo que sí podemos estar seguros es que Dios nos dará alivio. Por tanto, debemos orar con plena seguridad de que Él escucha nuestras oraciones.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo son tus oraciones a Dios: Llenas de reverencia o demandas caprichosas?
2. Cuando oras ¿Lo haces dudando de Dios o con confianza en que Él te escucha y atiende tu clamor?

II. PORQUE DIOS GUARDA A LOS PIADOSOS.

Salmo 4:2-3 *Hijos de hombres, ¿hasta cuándo cambiaréis mi honra en deshonra? ¿Hasta cuándo amaréis la vanidad y buscaréis la mentira? (Selah) ³ Sabed, pues, que el Señor ha apartado al piadoso para sí; el Señor oye cuando a Él clamo.* Estos versículos podemos entenderlos de dos maneras que son válidas. En primer lugar: Algunas personas que estaban en posiciones importantes buscaban dañar la reputación del salmista. En segundo lugar: Se está dirigiendo a personas que han dejado la gloria de Dios por las cosas vanas de este mundo. Probablemente entre los enemigos del salmista se encontraban algunos que eran del mismo pueblo de Dios, que constantemente deshonraban a Dios ¿Cómo? amando la vanidad y buscando la mentira.

La palabra vanidad tiene el sentido de algo vacío, que no es capaz de producir ninguna ventaja o beneficio. Y es que el mundo nos da soluciones que realmente no aportan nada a nuestra vida, solo son soluciones temporales, no una paz que dure para siempre. Algo característico de la vanidad de este mundo es que suele engañar y generar un deseo cada vez más fuerte hacia ella.

Buscar la mentira es alejarse de la verdad o torcer la verdad a conveniencia ¿Cuántos cristianos buscan solo lo que quieren oír? buscan o creen doctrinas que son más apegadas a lo que quieren, a solventar lo que ellos consideran "Sus necesidades", por eso muchos no son capaces de soportar la verdad bíblica, porque confronta su pecado. Hermanos, no nos confundamos, podemos confiar en Dios, Él es digno de confianza aunque no tengamos la respuesta que esperamos. El gozo temporal del mundo nos desvía de la verdad; pero en Dios tendremos un gozo sólido y perpetuo.

¿Cómo responde el salmista a sus enemigos? La respuesta es de confianza en Dios, asegura que *"Dios ha guardado para sí al piadoso"* Esto implica que esta clase de protección de Dios está sobre aquellos que buscan vivir piadosamente. Por tanto, es una exhortación a no pecar y al arrepentimiento.

Dios siempre estará del lado de Sus hijos, por eso dice *"Dios siempre escucha cuando a Él llamamos"*

Con frecuencia podemos ser tentados a creer que Dios no escucha y este sentimiento crece cuando no tenemos la respuesta que esperamos. Nuestro llamado es a continuar viviendo piadosamente, aun cuando no recibamos la respuestas que queremos, con la confianza de que Dios escucha y guarda a Sus hijos siempre.

Preguntas de aplicación:

1. ¿En dónde has buscado solucionar tus necesidades, al no tener la respuesta que esperas de parte de Dios?

III. LLAMADO A CONTINUAR ADORANDO A DIOS.

Salmo 4:4-5 *Temblad, y no pequéis; meditad en vuestro corazón sobre vuestro lecho, y callad. (Selah)*⁵ *Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en el Señor.* Mientras continuamos orando ¿Cómo debemos actuar y mostrar nuestra confianza en Dios? El salmista dice *"Temblad y no pequéis"*. La palabra "Temblad" se refiere a alguien sumamente airado y hasta frustrado por la situación que está viviendo. Eso sucede cuando vemos que nada cambia, la ira comienza a hacer un hueco en el corazón. Sin embargo esto no debe llevarnos a pecar.

Este pasaje que es muy similar a lo encontramos en **Efesios 4:26** *Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo.* Pero ¿Cómo logramos no pecar? Dice: *"Meditad en vuestro corazón sobre vuestro lecho, y callad"*. Es decir que en medio de la ira, la frustración y el sufrimiento debemos reflexionar sobre la situación que estamos viviendo y en vez de ceder al pecado debemos meditar en la Palabra, así orientaremos nuestras emociones correctamente a Dios y guardados de no pecar.

Cuando dice *"Callad"* hace referencia a guardar silencio y dejar que sea Dios quien obre con justicia, porque la injusticia es uno de los sentimientos más fuertes en momentos de sufrimiento. Así, si nuestro corazón está libre de queja, no vamos a buscar culpar a Dios, ni llenar nuestra boca con reclamos insensatos, tampoco desahogarnos ni contaminar a los demás, sino que nuestras palabras siempre buscarán la edificación.

Luego dice: *"Ofreced sacrificios de justicia"*. La palabra justicia se refiere a "Hacerlo de acuerdo a la norma, como Dios pide". Es decir que en medio del dolor y del sufrimiento podemos confiar en que Dios nos escucha y aun cuando no recibamos lo que esperamos debemos mantenernos firmes en nuestra esperanza.

Podemos airarnos; pero sin pecar. No vamos a responder con pecado al pecado. Puede llegar un momento donde nos sentimos desanimados para con Dios y la Iglesia. Cuando vemos que en nuestra vida las cosas no van bien, nos solemos preguntar ¿Por qué si estoy procurando hacer bien las cosas delante de Dios, todo parece ir peor? Esta clase de dudas pueden llevarnos a pecar contra Dios, por eso dice el salmo: *"Confiad en el Señor"*. Nuestra confianza en Dios y en Su soberanía es mostrada cuando buscamos mantenernos firmes adorando Su gloria, a pesar de las circunstancias.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Alguna vez te has preguntado por qué si procuras hacer bien las cosas delante de Dios todo parece ir peor? ¿De qué manera expresas esto en oración a Dios?

IV. SOLO DIOS PUEDE DARNOS VERDADERO DESCANSO Y GOZO.

Salmo 4:6 *Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? ¡Alza, oh Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro! Alegría pusiste en mi corazón, mayor que la de ellos cuando abundan su grano y su mosto.*

Las personas que se encuentran en situaciones de desgracia muy difícilmente creen que las cosas mejorarán, suele ser más fácil caer presa del temor y la ansiedad, que creer que Dios nos puede sostener. Eso es lo que expresa esta frase: *"Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien?"*. Pero la confianza es que Dios mostrará la "Luz de su rostro" Con esto se refiere a que Dios mostrará Su favor y bendición, tal como dice **Números 6:24-26** *El Señor te bendiga y te guarde;*²⁵ *el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;*²⁶ *el Señor alce sobre ti su rostro, y te dé paz.*

Hermanos, no dudemos de que Dios mostrará Su favor si permanecemos fieles y piadosos. Si pedimos conforme a Su verdad y no conforme a nuestro caprichos. Entonces como continúa diciendo, Dios pondrá alegría en nuestros corazones a pesar de las circunstancias. Una alegría mayor que la de nuestros enemigos. Posiblemente los veremos prosperar; pero eso será temporal. La alegría del justo será *"Mayor que la de ellos cuando abundan su grano y su mosto"*.

Esta frase es interesante porque implica dos cosas: En primer lugar: Que la abundancia de los que obran mal, es una realidad que enfrentamos. En segundo lugar: Que la alegría del que confía en Dios a pesar de que las circunstancias sigan mal, es mayor que tener abundancia de bienes.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cuando oras lo haces con la convicción que Dios mostrará el bien a tu vida?

2. ¿Has envidiado el éxito o el "Bienestar" de los impíos, mientras tu estás sufriendo escasez y soledad?

V. ¿CÓMO PODEMOS TENER TAL SEGURIDAD EN NUESTRAS VIDAS?

Salmo 4:6 *Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? ¡Alza, oh Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro! ¿Por qué el piadoso puede orar con confianza? Porque Dios nos ha mostrado su gloria en el rostro de Cristo, como dice: 2 Corintios 4:6* *Pues Dios, que dijo que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Cristo.*

Por eso podemos clamar a Dios sabiendo que Él nos escucha. Pablo continúa diciendo **2 Corintios 4:7** *Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros.* Para que, aunque afligidos, perseguidos, abandonados, derribados... En todas estas cosas somos sostenidos, **2 Corintios 4:10** *llevando siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.* Nuestra aflicción no se compara con la de Cristo quién padeció todas estas cosas y muchas más, porque Él murió en la cruz para que nosotros ahora tengamos vida y podamos ver la gloria de Dios en el rostro de Jesús.

Por eso, si somos conscientes de que Dios nos escucha, las aflicciones de nuestro corazón no darán lugar a la ira o el resentimiento, por el contrario, meditaremos en el evangelio, el cual nos muestra a Cristo y en Él encontraremos gozo y paz, que nos impulsará a orar confiadamente.

Pero si tú estás sin Cristo, lastimosamente estás destinado a tener soluciones temporales en momentos de sufrimiento, es probable que logres muchas de tus metas, que tengas gran abundancia; pero todo eso se acabará alguna vez y no te servirá para la eternidad, la única manera es clamar a Dios para que abra tus ojos y puedas contemplar Su gloria en el rostro de Jesús por medio del evangelio.

Si tú eres hijo de Dios, pregúntate: ¿Cuál suele ser el primer lugar donde colocas tu mirada cuando sufres: ¿En psicólogos, blogs o terapias humanas para mejorar? ¿Cuando te diriges a Dios, tu oración está llena de quejas, caprichos y demandas? o ¿Te sometes a Su Palabra y a Su voluntad? Es muy fácil buscar solucionar todo lejos de Dios, sin embargo, debemos primero humillarnos y buscar a Dios a través de la Palabra, para que cada una de nuestras decisiones reflejen nuestra confianza en Él.

En momentos de crisis recordemos lo que nos dice el versículo tres, que Dios guarda al piadoso para sí. Uno de los grandes errores que cometemos es que cuando sufrimos, nos aislamos "Para dedicar tiempo a solucionar los problemas", dejamos de discipularnos, de congregarnos y de participar de la comunión entre hermanos. ¡Pero es todo lo contrario! En momentos de aflicción es cuando más debemos mantenernos firmes, sabiendo que solo en Dios encontraremos verdadera justicia, por eso con absoluta confianza, en medio de cualquier circunstancia, puedes orar a Dios sabiendo que Él te escucha.

Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué manera por medio de la oración ves la luz del rostro del Señor?
2. ¿Te has alejado de tu Iglesia para tratar de solventar tus problemas y crisis?
2. ¿Cómo la oración te está llevando a descansar en Dios con confianza?